

PINTORES ZARAGOZANOS DURANTE EL SIGLO XV: NUEVAS NOTICIAS

M.^a CARMEN LACARRA DUCAY*

Resumen

Se dan a conocer los nombres de aquellos pintores que durante 1482 rehicieron las puertas y pintaron el coronamiento de alabastro nuevamente hecho por los imagineros Morlanes y Megas en el retablo mayor de la Seo de Zaragoza que habían sido parcialmente destruidos después del incendio de 1481. Son pintores de retablos afincados en Zaragoza de notable prestigio como Bartolomé Bermejo, Miguel y Bartolomé Vallés, Martín Bernat y Miguel Jiménez. Se indican las fechas de su actividad en la Seo y las cantidades cobradas por cada día de trabajo.

On identifie les noms des peintres que pendant 1482 ont collaboré dans la restauration du retable de la cathédrale de Saragosse partiellement détruit pour le feu en 1481. On a refait les portes et le couronnement fait a nouveau par les sculpteurs Morlanes et Megas en albâtre. Tous sont peintres a tableaux qui habitent a Saragosse, tres connues. Ses noms sont Bartolomé Bermejo, Miguel et Bartolomé Vallés, Martín Bernat et Miguel Jiménez. On donne les dates de son activité professionnelle et de son payement par chaque jour de travaille.

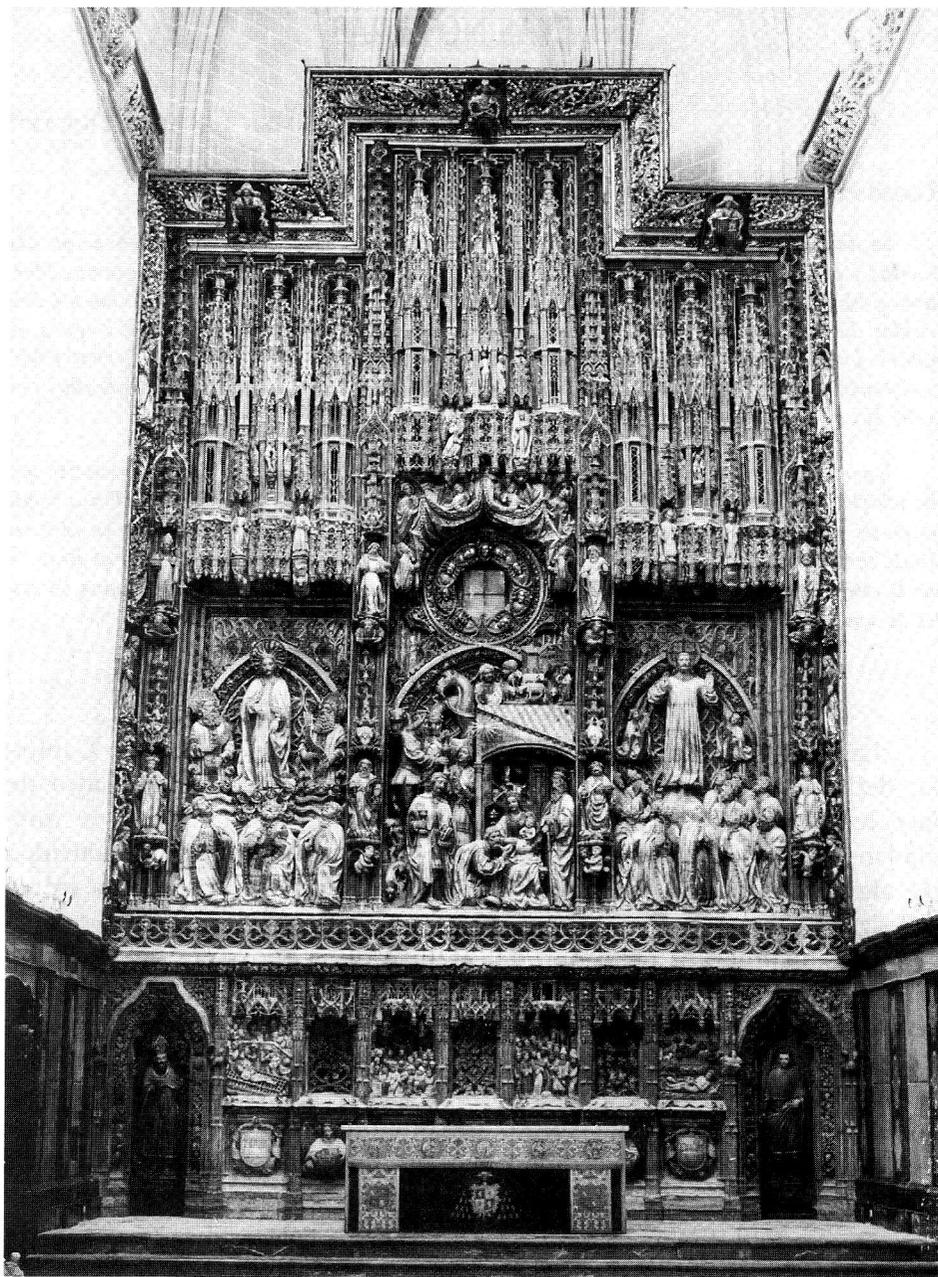
* * * * *

Las investigaciones que estoy llevando a cabo en el Archivo Capitular de la Seo de Zaragoza, encaminadas al estudio del retablo mayor de la catedral de San Salvador, me han proporcionado una serie de noticias inéditas de gran interés para el mejor conocimiento de la actividad de algunos pintores que trabajaban en Zaragoza en la segunda mitad del siglo XV¹.

Los documentos proceden del archivo de la Seo y pertenecen a un libro de fábrica del año 1482. Aluden en su mayor parte a la necesaria restauración que hubo que hacer en el retablo, recientemente terminado, tras un incendio fortuito que en la primavera del año 1481 estuvo a punto de destruir tan importante obra de arte gótico. Era entonces arzobispo de Zaragoza don Alonso de Aragón (1478-1520), hijo natural de Fernando el Católico, quien fue un importante mecenas para la

* Catedrática del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre arte medieval en Aragón y Navarra.

¹Esta información, que ahora se adelanta en esta breve nota, será objeto de un análisis pormenorizado en el apartado correspondiente del libro que realizo sobre el retablo de la Seo de San Salvador de Zaragoza por encargo del Gobierno de Aragón. Deseo manifestar mi agradecimiento a los canónigos archiveros Don Tomás Domingo y don Isidoro Miguel por las facilidades concedidas para la consulta del Archivo Capitular de la Seo de San Salvador de Zaragoza.



*Fig. 1. El retablo mayor de la catedral de San Salvador o la Seo, Zaragoza.
Foto: Rafael Palacio.*

Ita el primer dia de junio paye por quatro lampedas	1	ff
Ita a vi de junio paye por quatro lampedas que se crebaron del retablo mayor el dia que se quemaba el retablo por las quales paye dos sueldos las quales eran del altar mayor	7	ff
Ita el mesmo dia paye por la yuazmion de las otras lampedas diez y siete dineros	1	ff
Ita el mesmo dia paye por tres cantaros de diez dineros	1	ff
Ita a vni de dno mes paye por		A

Fig. 2. Libro de la Fábrica de la Seo, 1477-1482. ms. Archivo Capitular de la Seo, Zaragoza. Foto: Rafael Palacio.

catedral. Suya fue la ampliación del templo al incorporarle sendas naves laterales a las tres ya existentes, la remodelación de la capilla mayor y el nuevo cimborrio sobre el crucero que es el que todavía se contempla. Ahora sabemos también que fue durante su mandato cuando se convocaron en la Seo de San Salvador un grupo de artistas de primera fila, entre lo más destacado que podía reunirse en la Corona de Aragón, para devolver a su retablo principal, de tan emblemático significado, la belleza perdida.

En el libro de la fábrica de 1481 una escueta nota del procurador de la fábrica, maestre Torcat, alude al accidente que motivó la destrucción del guardapolvo, de las puertas del retablo y de su coronamiento: «Item a VI de junio paye por quatro lampedas que se crebaron el día que se quemaba el retablo por las quales paye dos sueldos las quales eran del altar mayor».

Más elocuente resulta la versión del accidente que provocó el incendio recordada por el historiador don Diego de Espés un siglo más tarde del suceso: «Viernes 18 de Mayo se quemó el retablo mayor de esta Sta. Yglesia y succedió este incendio de esta manera que un ministro dexó una candelá encendida con poca seguridad y discrecion como cayesse sobre la bola de madera que servia de lo que oy las ruedas de yerro prendió el fuego de manera que se quemava el retablo y si no se acudiera con presteza a apagar el fuego se abrasara todo sin poder remediarlo y todavia se quemó la guarnicion de madera y quedó el retablo chamuscado como oy día se ve».

699
Mccccxxxij.

Don Juan Coscon Senor de Mocata de xco por su ceta.
 se edifique una Iglesia nueva en rubigan de
 Mocata y para que no se viese efecto lo execucion
 de su testamento deion orden se labrare y obtuvieron
 licencia a 10 de Mayo de año 1481. para edificarla en
 nombre de la Santa Maria Magdalena y trasladar aqul.
 La el retablo, Pila, ornamentos y las otras cosas de
 la Iglesia antigua que estava muy arruinada.
 Versinas a 8. de Mayo seguimos el retablo mayor de
 esta Iglesia y succedio este incendio de esta mane-
 ra que un ministro de xco una candela encendida
 con poca seguridad y discrecion como cayese sobre
 la bóveda de madera que estava de lo que ay las ruedas
 de yerro prendio el fuego de manera que se quemara
 ra el retablo y sino se acudiera con presteza a ap-
 gar el fuego se abrasara todo sin poder remediarlo
 y todavia seguimos la quarscion de madera y quedo
 el retablo chamuscado como oy dia se vee.
 A 3. de Mayo de Mayo sacia muertos el gran Turco
 en la Ciudad de Constantinopla de este proprio año y
 vino la nueva a Çaragoça a 12. de Junio estando la
 Reyna dona Isabel en Saragona y luego a 13. dias de
 el mismo en sacimiento de gracias se hizo procesion
 general con grand devocion y magnificencia a la
 Iglesia de nra Señora del Pilar. Concurrieron en esta
 procesion los magistrados de esta republica y muchos
 Cavalleros y Ciudadanos y casi todo el pueblo de xco la
 misma don Antonio de Torres Obispo de Huesca y presides
 el Obispo de Tuy, y como por thena. Soli. Deo. Senor

Fig. 3. Espés, Diego de: Historia Eclesiástica de la ciudad de Çaragoça desde la
 venida de Jesu Christo Señor y Redemptor Nuestro, hasta el año de 1575,
 ms. Archivo Capitular de la Seo de Zaragoza. Foto: Rafael Palacio.

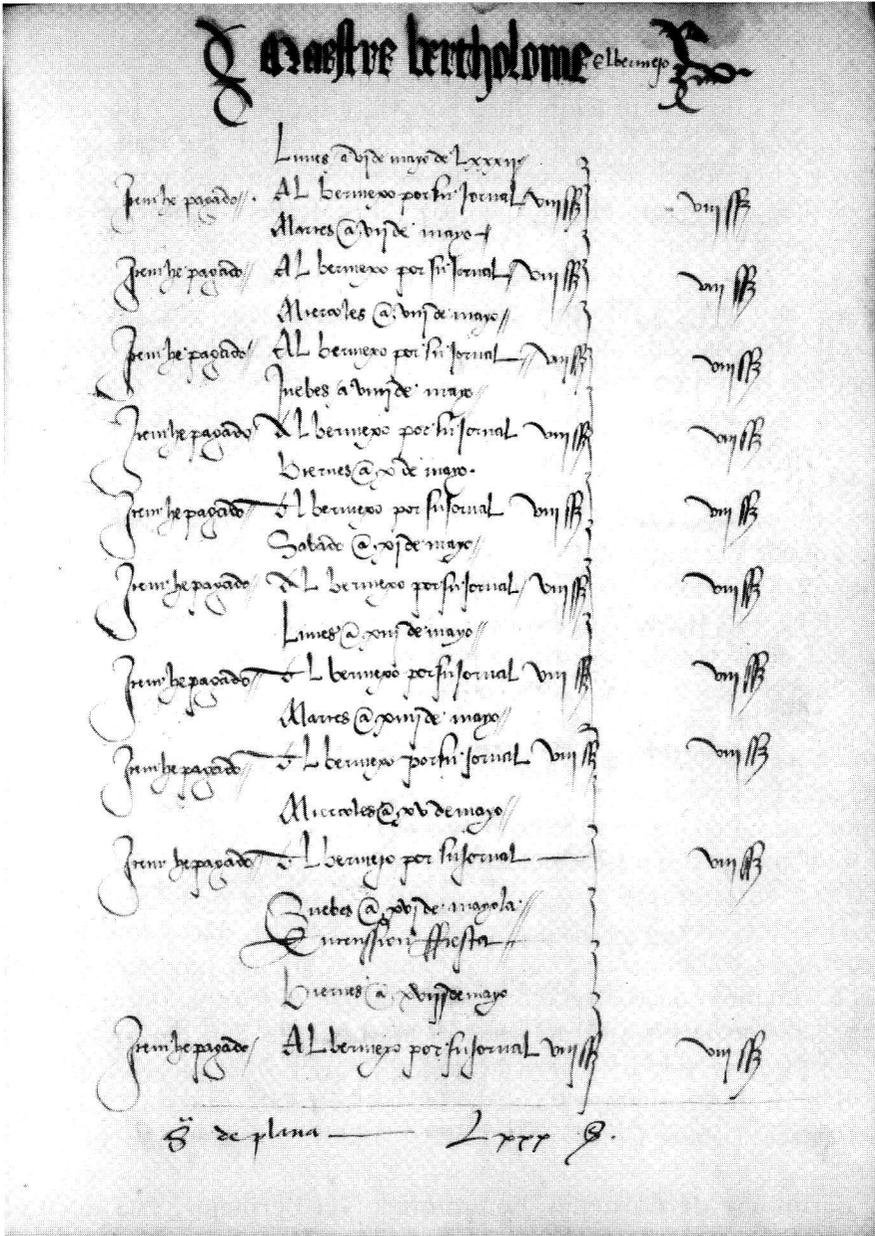


Fig. 4. Libro de la Fábrica de la Seo, 1482.
ms. Archivo Capitular de la Seo, Zaragoza. Foto: Rafael Palacio.

En el «Libro de la fabrica de la Seu del año 1482» en la primera página se nos indica cual es su contenido: *Jueves a II de mayo año de mil CCC LXXXII se començo la hobra del retablo de la Seu ansi las puertas tiradas de carbon y acabadas de colores como el alabastro dorado y reparadas las cosas de aquel crebadas.*

La obra de restauración duró año y medio de tiempo (desde el día 2 de mayo de 1482 al 10 de mayo de 1483) y hubo que trabajar en alabastro y en madera para reconstruir el ático o coronamiento quemado por el fuego así como el guardapolvo y las puertas con que se protegía. Y completar la labor arquitectónica y escultórica con la policromía y dorado para que quedara tan bello como se encontraba antes del incendio. Las cuentas del dinero invertido en la tarea, recogidas diariamente por el canónigo fabriquero y arcediano de Teruel, mosén Pedro de Luna, nos permiten conocer la cuantía económica de la restauración y los nombres de los artífices implicados en ella. Así sabemos que trabajaron como imagineros en la obra de alabastro y madera el maestro Gil Morlanes «el viejo» y el maestro Megas; el primero, era natural de Daroca (Zaragoza), y se había formado con Ans Piet Danso, escultor alemán autor del cuerpo del retablo de la Seo hecho en alabastro, y el segundo era posiblemente de origen flamenco pero su biografía se desconoce. A Gil Morlanes que comienza su tarea el lunes 6 de mayo de 1482 se le abonan cuatro sueldos y medio por día de trabajo, a sus dos obreros tres sueldos; a Megas que se le menciona por primera vez el 27 de julio, sábado, como sustituto de Morlanes, hasta el día 3 de septiembre en que regresa Morlanes, cuatro sueldos por lo mismo, y a su criado tres sueldos y cuatro dineros. En total cobran por su trabajo de imaginería cuatrocientos doce sueldos.

Los pintores, bien conocidos por la actividad que habían desempeñado con anterioridad en Aragón como autores de retablos, fueron, según el orden en que aparecen citados en el texto, Bartolomé Bermejo, Miguel y Bartolomé Vallés, Martín Bernat y Miguel Jiménez. De todos ellos la documentación es abundante pero se desconocía que hubieran colaborado en la pintura del retablo mayor de la Seo de Zaragoza. Así sus nombres se venían a sumar a aquellos pintores que con anterioridad habían desarrollado esta actividad en el retablo mayor, entre quienes destaca Tomás Giner (doc. 1456 + 1480), al que se menciona en 1459.

Bartolomé de Cárdenas, denominado «el Bermejo», está documentado en Daroca desde septiembre de 1474 en que firma la capitulación del retablo mayor de la Iglesia de Santo Domingo de Silos aunque, sin duda, residía allí desde hacía algún tiempo. En noviembre de 1477 habita en Zaragoza donde se compromete a terminar el retablo de Daroca

Jornhe pagado	AL bermejo por su jornal	3	vny B
	Jueves 2 de mayo de mayo		
	Sant. Felipe misa		
	Viernes 3 de mayo		
Jornhe pagado	AL bermejo por su jornal	3	vny B
	Sabado 4 de mayo Santa		
	cent misa		
	Lunes 5 de mayo		
Jornhe pagado	AL bermejo por su jornal	3	vny B
	Martes 6 de mayo		
Jornhe pagado	AL bermejo por su jornal	3	vny B
	Miercoles 7 de mayo		
Jornhe pagado	AL bermejo por su jornal	3	vny B
	Jueves 8 de mayo La		
	Ascension misa		
	Viernes 9 de mayo		
Jornhe pagado	AL bermejo por su jornal	3	vny B
	Sabado 10 de mayo		
Jornhe pagado	AL bermejo por su jornal	3	vny B
<p>ē deplana ————— 2 v B.</p>			
<p>Suma vny B de todas 200 jornales del bermejo del año de 82 fista a 7 dias de año de 83. Rent preece otros en vnt e unene su mas de planas dos ayil cent y azeta quatro sueldos</p>			<p>7 c xxxvny B.</p>

Fig. 5. Libro de la Fábrica de la Seo, 1482. ms. Archivo Capitular de la Seo, Zaragoza. Foto: Rafael Palacio.

con la colaboración de Martín Bernat, y donde realiza a partir de 1479, con la participación del mismo pintor, un retablo dedicado a la Virgen de la Misericordia para la capilla de don Juan de Lobera en el claustro de Santa María la Mayor de Zaragoza, obra que se concluye en 1481. Ahora sabemos que desde el lunes 6 de mayo de 1482 hasta el sábado 9 de mayo del año siguiente estaba trabajando en la pintura del retablo de la Seo, con un trato preferencial respecto a los otros compañeros de oficio. Esto es así no solo por su más alto estipendio —8 sueldos por día de trabajo— sino también por disfrutar de cierta independencia, según se recoge en el mencionado libro de fábrica donde con fecha de 21 de mayo de 1482, martes, se indica: «*Item he pagado por una cerralla y alguaznes pora cerrar las puertas que ninguno no pueda entrar a ber al Bermejo, ocho dineros*». En total recibió Bartolomé Bermejo, tal como se especifica en la suma final, la cantidad de dos mil ciento cuarenta y cuatro sueldos por su trabajo de un año en pintar el retablo restaurado. Frente a lo que sucede con sus otros colegas no parece que contara con ayudantes en su tarea.

El segundo de los pintores encargados de trabajar en la restauración del retablo mayor de la Seo es Miguel Vallés que cuenta con la colaboración de su hijo Bartolomé. Inician su labor el jueves 2 de mayo de 1482 y la concluyen el jueves 28 de noviembre del mismo año. Al mayor de los Vallés se le abonan seis sueldos por día de trabajo y a su hijo cuatro. Cuentan con la ayuda de un obrero para moler los colores al que se le pagan tres sueldos. En total reciben por su trabajo la cantidad de mil seiscientos setenta y cinco sueldos. Miguel Vallés, pintor de origen castellano, está documentado en Zaragoza entre 1457 y 1497; era padre de dos hijos, Bartolomé y Miguel, que siguieron su oficio y colaboraron con él con frecuencia. Aunque gran parte de su producción fue destinada a Zaragoza capital y provincia es de señalar el abundante número de retablos que pintaron para iglesias del Alto Aragón, en la diócesis de Jaca, lo que puede estar justificado porque la primera mujer de Miguel Vallés, el mayor, era natural de la localidad oscense de Tamarite de Litera. A título de anécdota cabe destacar que Bartolomé Vallés contrajo matrimonio el día 31 de octubre de 1482 con Juana Roig, hija del pintor Salvador Roig, y que dicho acontecimiento se recoge en el libro de la fábrica de la Seo el día 2 de noviembre, en que no trabajaron en el retablo, con la indicación de «*fiesta por las bodas*». Otros trabajos llevaron a cabo los Vallés en la Seo cesaraugustana entre 1476 y 1497. Entre ellos destaca la pintura de un retablo contratado con Miguel Vallés mayor y Miguel Vallés menor en septiembre de 1487 de la advocación de Nuestra Señora de Tobed, destinado al claustro, por encargo de Bernardo de Luesia, mercader y en agosto de 1490, Miguel

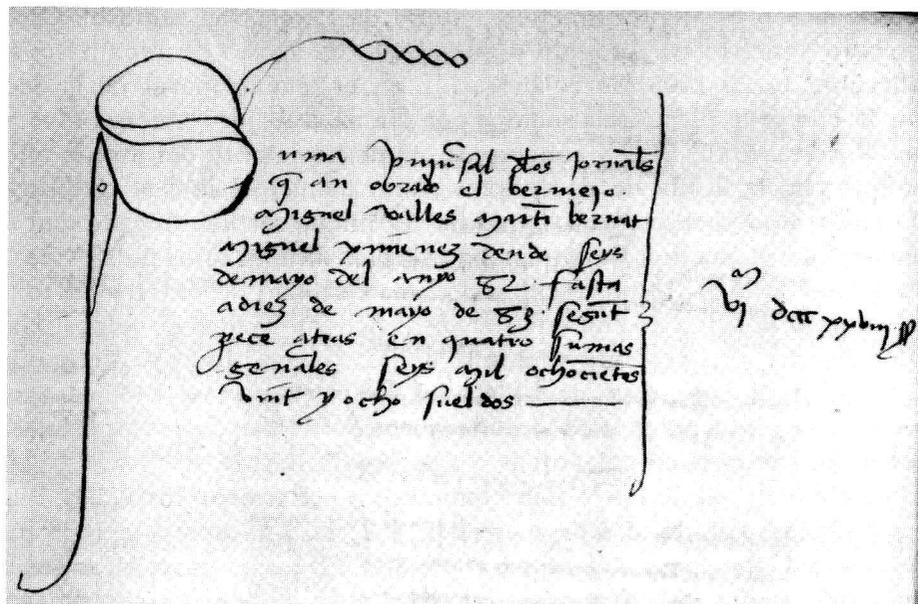


Fig. 6. Libro de la Fábrica de la Seo, 1482. ms. Archivo Capitular de la Seo, Zaragoza.
Foto: Rafael Palacio.

Vallés y sus hijos cobraban por su trabajo en la pintura y dorado de la sepultura e imagen de don Pedro Arbués de Épila, realizada para la Seo por el escultor Gil Morlanes, el viejo, en 1489.

El tercero de los pintores activos en el retablo mayor de la Seo es Martín Bernat, documentado en Zaragoza entre 1445 y 1503. Bernat comienza a su trabajo el lunes 6 de mayo de 1482 y lo concluye el miércoles 27 de noviembre del mismo año. Cobra la suma de seis sueldos por día de trabajo y le ayuda un obrero llamado Domingo que recibe cuatro. En total se le paga por su tarea la suma de mil cuatrocientos veinte sueldos. De Martín Bernat ya se ha mencionado su colaboración con Bartolomé Bermejo en la pintura de los retablos de Santo Domingo de Silos de Daroca y de Santa María del Pilar de Zaragoza. A partir de 1485 (quizá coincidiendo con la marcha de Bermejo de Zaragoza) comienza su estrecha colaboración con Miguel Jiménez. Su actividad en la catedral se prolongará con la pintura de dos retablos uno en colaboración con Miguel Jiménez, dedicado a San Pedro apóstol por encargo de Pedro de San Juan, racionero de la Seo, cuya capitulación firman en enero de 1482, y otro contratado por la cofradía de Todos los Santos para su capilla instituída en el claustro viejo de San Valero el 11 de diciembre de 1487.

El cuarto y último de los pintores que participan en el retablo mayor de la Seo es Miguel Jiménez, natural de Pareja, del reino de Castilla, pero afincado en Zaragoza desde el mes de agosto de 1462 hasta su fallecimiento en 1505. Su colaboración en el retablo mayor de la Seo, por la que se le pagan seis sueldos por día de trabajo, comienza el viernes 17 de mayo de 1482 y concluye el 27 de noviembre del mismo año. Cuenta con la ayuda de dos obreros, uno llamado Jaime al que se le abonan cuatro sueldos diarios, que tal vez pueda ser identificado con el pintor Jaime Lana con quién colabora en los últimos años de su vida, y otro llamado Miguel, que recibe la misma cantidad de dinero. En total se les paga la suma de mil cuatrocientos ochenta y nueve sueldos. Hay que recordar, una vez más, su nombramiento como pintor de Fernando el Católico, el 2 de mayo de 1484, y el hecho de que en 1482 se comprometía a pintar un retablo de la advocación de San Pedro Apóstol en la Seo de Zaragoza en colaboración con Martin Bernat.

La suma total de los jornales cobrados por Bermejo, los Vallés, Bernat y Jiménez, desde el 6 de mayo de 1482 al 10 de mayo de 1483 fue de seis mil ochocientos ventiocho sueldos. El resto, hasta alcanzar la cantidad de diez mil setecientos cuarenta y un sueldos y once dineros que costaron las obras de restauración del retablo y sus puertas, corresponden al trabajo de los imagineros Morlanes y Megas, a los batifallas Franci Bellart y Miguel Roguer, al carpintero que puso los andamios llamado Cabanyas, y a los materiales utilizados por unos y por otros, entre los que se incluyen piezas de alabastro, madera y hierro, materiales como cola, carbón, panes de oro, huevos, óleo de nuez, de cañamones y de linaza, aguardiente y candelas, ollas y otros recipientes, y colores entre los que se mencionan el blanco veneciano, el carmín, y el azul comprado a unos castellanos.

La convivencia obligada durante casi un año de los artistas aquí reseñados abre caminos insospechados para el mejor esclarecimiento de las corrientes plásticas aragonesas del gótico final.